Año II. BARCELONA 16 ABRIL DE 1886 NÚM 57

EL FUSILIS

PERIODICO POLÍTICO QUE SABE DONDE SE HALLA

PRECIOS DE SUSCRICION

PROVÍNCIAS.	BARCELONA.	EXTRANJERO Y ULTRAMAR
[illegible]	[illegible] tos. 2 ctos.	Un año. . 7 ptas.
[illegible]	fuera de el [illegible] 0'10 »	

SENCILLO REPUBLICANO, INOCENTE Y CAMPECHANO.

Director: MIGUEL G. P. NABOT

ADMINISTRACION:

CALLE DE ELISABETS, NÚMERO 14, PISO 1.°

Despacho de 10 á 12 de la mañana.

DESDE MADRID.

Los izquierdistas han lanzado á los vientos el primer toque de guerra y el general afila el sable en la dura cabeza de uno de sus súbditos.

Los demócratas monárquicos amaban las instituciones con frenesí y estaban dispuestos á verter hasta la última gota de su sangre en defensa de cualquier gentil hombre de casa y boca; algunos habian llegado hasta besar las ilustres pantorrillas de los mayordomos de semana.

Todo esto ocurria antes de que se verificasen las elecciones; pero llegaron estas y el gobierno tuvo á bien arrojar al abismo las candidaturas izquierdistas, diciendo á las autoridades:

—No protejais á Lopez; combatid á Linares Rivas; no dejeis que prevalezca Montilla ni que sobrenade el conde de Monterrón.

Y casi todos los candidatos demócratas se fueron á pique.

Entonces se les quitó el monarquismo, como por ensalmo, y en un dos por tres quedaron limpios de toda pasión realista.

¡Oh, instabilidad de las cosas humanas!

Los que ayer quemaban incienso en los altares de la monarquia, se encaran hoy con el gobierno y le dicen:

—¿Ves esta espada? ¿Ves estos puños? ¿Ves esta musculatura? Paes todo esto entrará al servicio de la revolución, si nos niegas un pedazo de presupuesto.

Y el gobierno, á solas con su conciencia, no puede ménos de esclamar:

—Nosotros hemos hecho lo mismo cuando no comíamos. El apetito conduce á la lucha..... La lucha por la existencia.

* * *

Quedamos en que aquí casi todos son dinásticos, cuando tienen asegurada la alimentación.

El mismo Romero, que ha pasado los mejores dias de su existencia engullendo los manjares que con mano pródiga reparten los poderes teocráticos, piensa en que tal vez le convendria empuñar una lanza para combatirlos.

—¿Qué opinión tiene usted de la República?—le preguntaba uno.

—Diré á usted—contestaba el ex-jóven de Antequera.—La República es un forma de gobierno agradable, siempre y cuando sea yo ministro y pueda meter á Ordoñez en una dirección general.

Don Antonio es el único que sufre con estas cosas, porque él dice:

—El dia que no tenga yo un poder real que me proteja y abone mi conducta ¿qué vá á ser de mi?

Mucho sentiríamos que los izquierdos y romeristas perseverasen en su conducta ambigua. Hay enteros creados; hay personajes que se nutren con el jugo del actual órden de cosas; hay hasta poetas oficiales que comen bien. Y todas estas entidades vendrian por tierra el dia que prevaleciese el deseo de los revoltosos.

Que no prevalecerá.

* * *

Las noticias electorales apenan el ánimo y producen dolores de cabeza.

Muchos que habian sido felicitados por sus parientes, en concepto de jóvenes electos, han visto con dolor que ya no son diputados ni son nada; porque otros resultan elegidos, y le detienen á usted en la calle para decirle.

—¿Ha visto V. lo que me pasa?

—No, señor.

—Pues yo venía por Matapozuelos y ya me habían dado la enhorabuena en la peluquería y en el salón de limpia botas, y ahora resulta que han proclamado á mi contrincante.

—¿Y qué dice el ministro?

—Dice que lo que debo hacer es poner una tienda de fósforos ó dedicarme al canto, ó irme á vivir con una tía que tengo en Guadalajara y dejarme de política.

* * *

La presidencia del Congreso está dando lugar á disgustos.

Dice D. Cristino:

—Yo debo sentarme en el sillón presidencial, porque no tengo sueldo, ni he sacado nada de esta situación, que es la mía.

Y le responde Sagasta:

—El caso es que Alonso Martinez tambien tira á eso.

—Que tire de lo que quiera. Yo no renuncio á los seis mil duros y coche.

—Pero...

—No hay pero que valga; ó se me nombra presidente ó me hago otra vez izquierdista.

—Venga V. acá, caramba; considere V. que es crítica mi situación.

—O la presidencia, ó me paso á los otros.

Nadie con más derecho que D. Cristino á ocupar la silla curul. El ha puesto su lengua al servicio de la fusión; ha dado *vivas* como un monárquico de verdad; ha llamado ilustre á D. Venancio, y es hoy columna firmísima del edificio constitucional.

Y sobre todo no percibe un solo céntimo del Estado.

Pero ya verán ustedes como no falta periódico fusionista que defienda la candidatura de Alonso Martinez, ó de Vega Armijo ó de Perico Luna.

A D. Cristino le quieren mal los fusionistas de ambos sexos y hay hasta quien le tacha de inconsecuente.

¡A él, que no ha cambiado de opinión mas que diez ó doce veces en dos años!...

¡Qué falta de consideración!

* * *

El naufragio de Baró, gobernador de la Coruña y poeta bilingüe nos ha disgustado mucho.

Todos decíamos:

—¡Pero, señor! ¿Por qué no habrá salido D. Teodoro? Luego hemos sabido que la cosa consistió en que no han querido los electores.

¿Ha visto V. qué electores más malos?

Ahora se añade que le han procesado por mor de la suspensión de un municipio.

Se conoce que los hados le son adversos al antiguo director de la *Crónica* y que no basta ser amigo del gobierno para contrarestar la influencia de los referidos hados.

Es lo mismo que le pasa á D. Venancio con la tos. A pesar de ser ministro y usar uniforme y banda y condecoraciones, ¡nada! no se le alivia, haciendo exclamar á su criada.

—Parece mentira que siendo ministro mi amo, siga tosiendo como cuando era simple promotor fiscal de Vitigudino.

Despues dicen que la influencia oficial influye en todo.

¿Qué ha de influir?

La misma ortografía tiene hoy Mansi que el año 65 cuando no era nada absolutamente.

JUAN BALDUQUE.

MONIGOTADA

Corrida extraordinaria que se celebra, hoy dia de la fecha, en las columnas de EL FUSILIS.

MATADOR: ORTIZ

GANADERÍA DE LA CASA SUCESORES DE RAMIREZ

Preside la función D. Francisco de Paula Rius y Taulet, que siempre me tendrá á su lado en sus luchas con la fracción Henrich.

Y esto es natural. A mí, sin motivo justificado, me han puesto á mansalva los Lustonós, los Roger, los Baró, los Henrich, los Olivetas y demás personajes, peor que al Sr Rius y Taulet, y así como yo no olvido un beneficio que se me hace, no olvido tampoco una canallada de personas á quienes, como á Lustonó, he muerto el hambre, ni de tipos como Roger, á quien guardaba siempre consideraciones.

Dicho esto, brindemos el espectáculo al *perro literario*

> Por usía; por el tupé de usía; por el montón de estiercol que representa usía; por lo cobarde y bajo que es usía. ¡Olé barbiani!

Se publicó en Barcelona, hace meses, un periódico titulado *Los Monigotes*. ¿Quiénes eran sus redactores? Como conozco de lo que es capaz Lustonó, enseguida me supuse que él andaba en el ajo, y como soy muy claro, se lo dije en EL FUSILIS.

Vino á mí y me juró por la salud de su madre y de sus hijos que él no tenía nada que ver con el citado semanario.

Como yo no comprendo ciertas bajezas, le creí y rectifiqué *motu propio* y de buena fé.

Luego, por una casualidad tropecé con una cuartilla suya, destinada á *Los Monigotes*, y desde entonces ya lo ví claro.

Hoy el Sr. D. Tomás Tomás, director que era del citado periódico, me ha entregado todos los originales que copio á continuación.

Este señor Tomás á quien varias veces intenté sonsacar y lo intentaron otros, ha estado callado como un muerto. Hoy si se ha decidido á dar este paso, es porque le han hecho lo que se llama en la patria de Lustonó, una perrada.

Ha estado trabajando de órden de la fracción Henrich, por la candidatura de D. Teodoro Baró, ha allegado votos, ha hecho gastos y ahora no le quieren pagar y le arrojan despreciativamente de delante de ellos, los *cronistas y vanguardistas*.

Como solamente tiene un modesto destino para vivir, tendrá que morirse de hambre unos cuantos meses para poder pagar.

¿Y este hombre que tenía las armas que hoy me proporciona en su poder ha sido vilipendiado por esta gente?

Aviso á los que quieran servirles.

Ahora vamos á copiar algunos de los originales de *Los Monigotes*.

Empecemos por Henrich. Son cartas referentes al periódico, dirigidas á D. Tomás Tomás.

HENRICH.

Pondremos primero las que llevan fecha.

« Sr. D. Tomás Tomás Rubio.—Presente.

Muy señor mio: Adjuntos remito á V. algunos originales para el primer número. Cópielos usted de su letra y devuélvamelos luego de copiados.

Pase V. mañana por la mañana antes de las diez por mi despacho y le daré algunas instrucciones.

Su atento s. s. q b. s. m.—Junio 22, 85. »

——

« Las pruebas corregidas nuevamente las esperaré en casa á las 9 y media de la noche.—Suyo afectísimo.—Julio 7, 85.»

——

« Amigo Tomás: Le incluyo el original para el próximo número.

» Como ya tiene V. algùno necesito verlo, así como las pruebas de lo que sobró del número anterior.—Suyo affmo.

A las 4 y media de la tarde estaré en casa.—27 Julio 85. »

——

Ahora copiaremos al azar las que no tienen fecha.

« Amigo Tomás: Ayer esperé á V. en casa hasta las ocho y media y esta mañana hasta las nueve.

» El señor del Paseo de Gracia me ha entregado las pruebas que devuelvo corregidas. Tambien le incluyo algun original que debe ir necesariamente en otro número. Puede V. copiarlo y darlo á la imprenta.

Le esperaré á V. en mi casa á las ocho hasta las ocho y media. Tráigame las pruebas de las páginas y le marcaré lo que debe guardarse.—Suyo affmo. »

——

«Le incluyo 75 pesetas para el pago á Fonquerny y Redondo, para lo cual creia yo que contaba V. con algun fondo procedente de la venta de los dos últimos números.

Es preciso que veamos antes de darlo á la imprenta las cuartillas de Fernandez Molina.—Suyo affmo.

Conviene que se publiquen el ataque á Lustonó y la contestación á El Fusilis con preferencia á todo. »

——

« Amigo Tomás.

» No me parece bien la carta que dirige á Ortiz, que solo procederá en caso de que el Sr. D. M. G. P. N. no quiera hacerse responsable de lo que aparece bajo su firma. Sin embargo, se la devuelvo para que haga lo que quiera.

» No tengo tiempo para ocuparme de la proposición del *Ya estoy aquí.*

» La cuestión alemana me obliga á suspender el original qne tengo y si no puede salir el número el lunes saldrá el miércoles.

Mañana le diré algo sobre estos asuntos.—Suyo affmo.»

——

« Amigo Tomás»: En vista de lo que V. dice de la reclamación del impresor para que se le abone la composición, hemos decidido cambiar de imprenta.

» Vaya V. á la imprenta de Obradors, travesía de San Ramón, y propóngale la impresión del periódico diciéndole que debe guardar reserva absoluta y presentarle como modelo el número primero.

» A Redondo nada le diga que ya oportunamente le daré instrucciones.

» Adjunto va algun original.

» La contestación al suelto de *El Fusilis*, no se la entregue á Redondo hasta mañana.

» Póngase V. de acuerdo con Arias para las pruebas de mañana.

Suyo affcmo.»

——

« La proposición del Sr. Fernandez Molina para la fusión de los dos periódicos no conviene.

» Lo único que podría hacerse seria publicar en nuestro periódico los trabajos que fuesen á nuestro juicio aceptables y las noticias que les interesaren, sin compromiso de ninguna clase por nuestra parte, ya que la índole de nuestro periódico exije una conducta muy prudente.

» En cambio del servicio que nosotros prestaríamos, deberían comprometerse á tomar 500 ejemplares de cada número á razón de 1 peseta cada 25.»

(Esta carta y la que sigue son letra del Sr. Henrich, pero no tienen firma)

——

« Amigo Tomás: Adjunta va la proposición de fusión que puede hacer al *Aqui estoy yo.*

» Esta decisión obedece á la necesidad de evitar la discusión que contra nosotros se sigue, ya que no se ha roto la cabeza al Sr. D. M. G. P. N. (1)

» Procure conocer las condiciones que desean los del *Ya estoy aqui*, si no les convienen las nuestras y veremos si se llega á un acomodo.

PROYECTO DE FUSION

» Cesará la publicación de *Los Monigotes.*

» En su primer número el *Ya estoy aquí* publicará un suelto de entrada en el cual dará cuenta de haberse fusionado con *Los Monigotes* y de haberse unido las dos redacciones.

» El actual director del *Ya estoy aquí* seguirá siéndolo.

» La administración se organizará en la forma que se tenga por conveniente; pero estará al frente de ella el actual director de *Los Monigotes*, corriendo el sueldo á cargo de la antigua redacción de *Los Monigotes.*»

——

» No creo convenga su intervención en *Los Monicacos.* Lo que se han propuesto es que V. cargue con las responsabilidades sin utilidad ninguna y especular con su nombre para despistar á Ortiz y librarse de compromisos.

» Haga V. sin embargo lo que crea más conveniente si le dan alguna garantía.»

——

(1) Miguel G. P. Nabot, nuestro director, según las señas. N. de la R.

Estas son las cartas que ha escrito el Sr. Henrich á D. Tomás Tomás, todas ellas firmadas salvo las dos que indicamos.

¡Y todavía dirán que estamos fuertes cuando tratamos la cuestión de tabacos!

¿Qué le había hecho yo á V., Sr. Henrich? V. se ha fiado de un malvado á quien cree superior, y ya vé en qué berengenal le ha metido.

Todos Vdes. me irán conociendo.

——

Ahora pasemos á otro:

TEODORO BARÓ

Vamos á tomar al azar un número de *Los Monigotes*, el 10 por ejemplo. Hay en él las semblanzas en prosa de Lustonó, y de Coll y Britapaja, escritas por el perinclito autor de *L' auca del fadri barber*. El boceto de D. Eduardo de Lustonó está apostillado por este mismo, y enseñaremos el original al que lo quiera ver.

En el citado número, D. Teodoro Baró ha escrito los siguientes sueltos:

——

El general Lopez Dominguez ha telegrafiado al Gobierno ofreciéndole su espada y sus servicios con motivo de la cuestión de las Carolinas, lo que no pasa de ser una solemne tontería; porque el Sr. Lopez Dominguez cobra el sueldo de general para ir sin replicar y con arreglo á la ordenanza á donde el Gobierno le mande, él y su espada. Si el ofrecimiento lo hubiese hecho su representante en Barcelona, Sr. Bosch y Carbonell, entonces sí que la cosa tendría mérito, tanto más cuanto dicho señor estaría delicioso con su cara risueña, vestido de general y con la espada en la mano,

Defendiendo la Constitución.

Como diría Rafecas.

——

A propósito de Rafecas; parece que va á publicar reunidos en un tomo todos los artículos que ha insertado en *La Crónica* explicando la batalla de Luchana, precedidos de un prólogo escrito por Cabot.

——

Vuelta á los izquierdistas: *El Resúmen* dice que el partido izquierdista no piensa en sí mismo sinó en la patria. Bien se conoce que el señor Oliver, director de *El Resúmen* y diputado por Valls gracias á los conservadores, es andaluz, pues se le figura que Lopez Dominguez y Bosch y Carbonell constituyen un partido.

——

La canción de Baltasar y Rafael, no tiene aplicación á los partidos políticos de Barcelona, porque todos andan á la greña. Los fusionistas son los que más alborotan, poniendo los brazos en jarras y escupiendo por el colmillo. Como aun no han logrado perder el dejo progresista, no saben discutir sin vociferar, y en vez de lavar la ropa súcia en casa, van al lavadero público á la hora de más concurrencia.

Los conservadores son más cuidadosos de las buenas formas y tienen la virtud de callar y tragar saliva. A esto se debe que *El Diario de Barcelona* aguante á *La Dinastia:* Durán y Bas á Sedó; que vivan murmurando, pero sin alborotar, personas de tan opuesta idiosincracia como Benet y Colom, Faura, Roselló, el marqués de Ciutadilla, Coll y Pujol, Nicolau, Batllori, Castellar, Pelfort, Melchor Ferrer, Tort y Martorell, y otros muchos.

Los posibilistas están peor que los demás y si ahora no gritan es porque hacen corage. La descomunal pelea sostenida por Soler y Plá en la *Gaceta de Barcelona* y Corominas en *La Publicidad*, á favor de este se creía terminada, cuando á don Eusebio se le ocurrió hacer buenas migas con Rius y Taulet y á Morayta se le hizo agua la boca al recibir la promesa de que vería satisfecho su bello ideal de ser diputado por Barcelona.

Gonzalez desempeñó la parte de gato, enredando la madeja, que ya no hay quien desenrede. El desaire, vulgo mico, que recibió Morayta en la cuestión de la presidencia honoraria del Círculo Posibilista, revela cómo están los ánimos.

——

—Me mato yo por Baltasar.

—Me mato yo por Rafael.

Esto cantan en *La Diva.* Nuestros políticos han introducido la siguiente variante:

Durán y Bas.—Jamás revienta ese Sedó.

—*Sedó.*—Jamás revienta ese Durán.

—*Collaso.*—A Rius me como si lo dan.

—*Rius.*—Me como vivo yo á Baró.

Duo de Soler y Plá y Corominas:

Nos profesamos ódio atroz
inestinguible y tan feroz,
que no lo logra, no aplacar
la intervención de Castelar.

Como ven nuestros lectores, no llama Dios á Baró por el camino de la sátira.

Hemos, sin embargo, insertado estos sueltos para que vean los aludidos á mansalva, qué formalidad es la del «fadrí barber» de *La Crónica*.

En este periódico nadie le gana á pavonearse mas que el *perro literario.*

ROGER

A este le importa un bledo que se sepa que él ataca á D. Francisco. Sin embargo, le ponemos varios de los sueltos que escribió en el número 10 de *Los Monigotes*, á ver si por casualidad le podemos proporcionar algun enemigo.

Por de pronto, El Fusilis le pone á la altura, no de Lustonó ni Ricardo Fors, sino de Olivetas, el Niño Zangolotino y otros de menor cuantía.

Ahí va la obra de Pepe-Hernia, como le llama *El Barcelonés.*

Ayuntamiento: Sesión del 25. Alumbrado eléctrico del Paseo de Colón.

Enrich levanta la liebre, Sol la remata.

La liebre aquí es Rius y Taulet.

——

Sol entusiasmándose: «ó Rius y Taulet ó la Sociedad Española de electricidad, ha faltado á la verdad.»

Rius se enjuga la calva. El sudor es copioso.

——

Cabot, como siempre, desentonado.

Quiere defender *aquello*, y resulta que no quiere hacerse solidario de *aquello.*

Rius ya no se enjuga solamente la calva; se enjuga tambien el cuello.

El calor aumenta.

——

Jacinto bufa y bufando exclama:

—¡Esto ha de acabar!

Una voz:—Sí, hay que acabar de hacer el burro.

Godó á Jacintón:—Te voy á espanzurrar.

Jacinto:—¡No me mates, no me mates,
déjame vivir en paz!...

Godó: —Al campo, D. Nuño, voy!...

Telón rápido.

——

Recado á Soldadell y á R. Garriga:

Os necesito.

Soldadell y Garriga: ¿Qué querrá el pequeño Sagasta?

Llegan hasta las gradas del sólio de Jacintón.

—¿Qué se ofrece, gran señor?

—Para esto y lo otro y lo de más allá, os encargo mi representación.

—Está bien: Vámonos á almorzar y á dormir la siesta

——

Godó á Henrich y Collaso.

Apadrinadme.

Henrich y Collaso:—Vamos á ver á Jacintón.

Jacintón.—Ya he mandado las credenciales á dos de mis embajadores.

Collaso y Henrich: A la órden.

Mutis

——

Soldadell á las treinta horas.

¡Ajajá! ¡Qué bien he dormido esta noche! Muchacha; venga el chocolate.

Cinco minutos despues. Ahora tráeme los periódicos.

Y con toda la comodidad de un canónigo hojea «La Vanguardia» y despues «La Crónica» y luego «El Barcelonés.»

Campanillazo.

Soldadell en persona abre la puerta.

—Hombre, ¿qué hace usted? Jacinton espera.

Ah, sí, me había distraido; dígale que concluyo de leer los periódicos y voy enseguida.

Soldadell continúa leyendo muy tranquilamente.

——

Entrevista semi-bufa con Jacintón:

Jaime y Ramón dan sus escusas, mientras que Manuel y Pepe se cansan de esperar á los embajadores.

Resultado: un lance con música de Offembach.

¿Quién andaba en ello?

Bartolomé, Jacintón, Soldadell y Garriga,

Atenme ustedes estas moscas por el rabo.

——

Jacintete al enterarse del feliz desenlace del asunto, se ha apresurado á manifestar su satisfacción al par de amigos que le representaron. Al efecto les ha dirigido una perfumada esquela que decía:

Felisito á la comición.

——

Unica cosa buena que ha escrito el eco de los *Kurdas*, de muchos meses á esta parte.

«Abróchense ustedes, que pasa Gonzalo.»

——

Algunas indirectillas dirige tambien al sobrino de Girona.

Por ahí, compadre, por ahí.

Cuando usted concluya empezaré yo.

Porque, clarito, le tengo muchas ganas á Manolo, y lo he de poner como chupa de dómine.

——

Sr. Soler y Plá: ¿Cuándo pone usted órden entre sus correligionarios?

Porque mire usted que aquello parece el órgano de Móstoles.

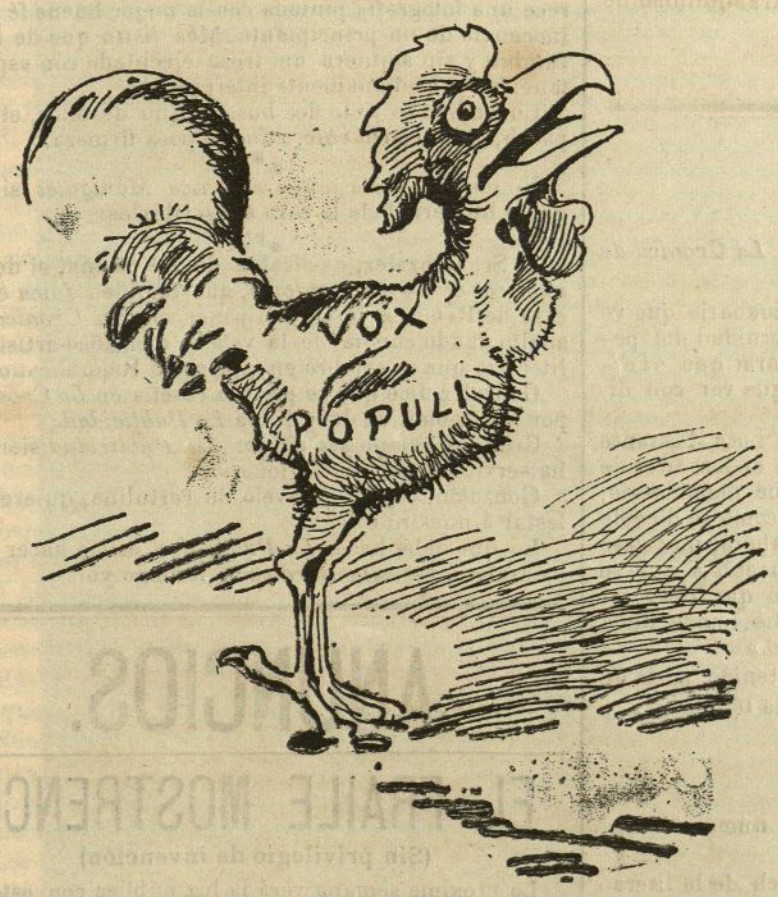
Desde que Gonzalez se metió á redentor y usted se ha empeñado en no salir de su *vita bona*, la cosa anda en el más admirable desconcierto.

¿Quiere usted creerme? Pues aligérese de Gonzalez, que es capáz de desconcertar al mismísimo universo, y ya verá usted como todo se arregla.

¡Ah! y después aligérese tambien de Corominas.

El caribe electoral. De cómo murió el Sr. Figuerola.

La cosecha del Patriarca Pí y Margall.



La voluntad del país.
Como el gallo de Moron, sin plumas y cacareando.

Romero y Lopez Dominguez jurando guerra al infiel marroquí (á Cánovas y Sagasta).

——

Y á propósito del pudibundo Gonzalez.

¿Dónde ha ido á parar ese truchiman?

Hace tiempo que no le veo.

¡Que no siguiera ausente por los siglos de los siglos!

¡Cuánto ganaría nuestro partido!

¿No le parece á usted lo mismo, Sr. Soler y Plá?

——

¿Conque Pacorrin tiene una condecoración alemana?

Ah, ya caigo: se la darian porque no supo decir ni una sola palabra en francés, cuando aquel Principillo nos visitó.

Si no supo espresarse en francés, *figúrense* qué bien chafaría el aleman!

——

La manifestación del jueves fué de lo más imponente que he visto.

Todo me entusiasmó menos los sombreros de copa de los Franciscanos.

Se mudaron de camisa y se pusieron el traje de los dias de fiesta.

Parecía que iban á un bautizo.

——

Tampoco me hizo feliz el estandarte de *El Suplemento*.

Como de la familia Maluquer, hasta con los colores nacionales pasteleó.

¡Pues no tuvo la ocurrencia de tergiversa los, poniendo en el centro el encarnado y á los lados el amarillo!

Vamos que aquel estandarte, tenía una cara de cólera!...

——

Un detalle.

Vícente de Romero daba la derecha á D. Quico.

Ambos llevaban sombrero de copa.

Quico no lucía la condecoración alemana.

Ni la gran cruz.

Pero lucía mucho la calva, porque á cada paso saludaba á los mirones, aun cuando los mirones no le saludaban á él.

Conste.

——

Perico Collaso con su indispensable *hereu* iba tambien en la manifestación.

Sería para dar dentera á Pacorro.

De todos modos hay que convenir en que el acto de Perico es de los que entran pocos en libra.

¡Tomarse esta molestia el Sr. D. Pedro!

Esto se vé muy pocas veces.

——

Parece que la lumbrera de Taradell, conocido por Jacinto Masvidal, se ha erigido por sí y ante sí, en presidente de la comisión de consumos.

Nadie le ha nombrado, pero él que tiene más alma que un jigante, se ha apoderado de la presidencia con una *sans-façon* admirable.

Y manda y ordena como si tal cosa.

Dígame usted Sr. Coll y Pujol: ¿Estas cosas se dejan pasar en el Ayuntamiento? ¿No hay quien ponga á raya los atrevimientos de ese caballerazo, que no parece sino que se ha puesto por montera al municipio?

Y si al menos valiera alguna cosa.

Pero, Jacinton, hombre, Jacintón...'

Quite usted allá!

——

¿Y lo del matadero cómo anda?

Se me figura que andará como Dios quiera.

Godó dirije aquello.

Otro Jacintón.

——

Y como Pepe ha escrito casi todo el número, pasamos por alto otros sueltos, no sin antes insertar el siguiente que nos dirige, que le agradecemos y que le tomamos en cuenta:

« ¿Y Gonzalez qué ha ofrecido á la patria?
¿Qué hace en estos solemnes momentos?
—Hace vino, oigo que me contestan.
¿Vino? Pues á Daniel con el jarabe. »

¡Miserable!

LUSTONÓ

Para tratar de este hombre necesitamos revestirnos de toda la calma del mundo. Y la tendremos.

Este sér humano, este Eduardo, fué el que ideó *Los Monigotes*, con el dinero de Henrich por supuesto: él no da ni los buenos dias, á no ser por un motivo de vanidad ú ostentación.

Tenemos en nuestro poder el borrador de puño y letra de Lustonó para que el Sr. Tomás Tomás extendiese la instancia para pedir el permiso para publicar *Los Monigotes*.

Otro borrador de una carta que dirigió el Sr. Tomás Tomás al Sr. Miguel G. P. Nabot, en contestación á una provocación de éste.

Hé áquí el borrador de letra de ese Eduardo:

« Señor director de EL FUSILIS.

Muy señor mío: La invitación que dirigí á V. en *Los Monigotes*, era única y exclusivamente para poder apreciar los *puntos* que cada uno de nosotros calzaba en literatura.

La respuesta que acabo de recibir me prueba que con V. no hay competencia posible, y que ni á V. se le *pegaría* mi literatura, ni yo tengo estómago para tragarme la de V.

Renuncio, pues, al torneo literario y le declaro vencedor. Usted es mejor escritor que yo.

¿Quiere V. más?

Me parece Sr. D. M. G. P. N., ó sea Nabot en letra de molde y Prats en manuscrito, que quedará V. satisfecho.

B. S. M. »

En el número 10 tiene ese hombre, ese lacayo de todos los dineros y de todas las causas, ese Eduardo de, una composición titulada *El entierro de Paco*. Además los siguientes sueltos que nos dirige:

——

Siguiendo la costumbre establecida por algunos periodiquitos de esta capital, se crea en la redacción de *Los Monigotes* una plaza de *bravo* para que responda de lo que escriban los redactores.

Desde mañana se admitirán solicitudes en esta redacción, advirtiendo que la plaza se conferirá á la persona que alegue más méritos y servicios prestados en nuestras posesiones de Africa, como Ceuta, Melilla y Alhucemas.

——

Leemos en el órgano de los *kurdas*, ó sea la hijuela de *El Barcelonés*:

« En la confitería de la Palma vimos días pasados el regalo que dedican los ex-dependientes del Banco Ibérico al abogado que les ha defendido contra este Banco sin piés... ni cabeza.

El regalo consistía en un bonito ramillete.

¡Lástima que no figurasen en él los bustos de Gallard, Arán y Roca!

¡Tres excelentes sugetos!»

El Barcelonés, satírico, se olvida de otro sugeto no ménos excelente; D. Francisco Rius y Taulet, ex-presidente del citado Banco Ibérico.

Demos á Dios lo que es de Dios y al Ibérico lo que es de Rius, Gallard, Arán y Roca.

——

A la proposición que hacíamos en nuestro número anterior al director de cierto periódico para demostrarle con la pluma en la mano que el director de *Los Monigotes* no era un director de *pega*, como se dan casos, ha contestado aquel con una carta modelo *de buen decir y de bien hablar*.

En su vista nuestro director, modesto de suyo, ha reconocido a superioridad literaria de la persona aludida y se declara vencido en este terreno.

Ante un lenguaje tan culto, castizo y elegante como el empleado por el *director* del colega, no cabe otra solución.

Esto en el número 10.

Además todo Barcelona se recordará de la farsa indigna que apareció en *La Vanguardia* y *La Crónica de Cataluña* diciendo que Lustonó iba á llevar á los tribunales al señor. Tomás Tomás, director de *Los Monigotes*.

Hé aquí las instrucciones que Lustonó dió al señor Tomás para el juicio de conciliación:

« Contestación en el juicio de conciliación.

» *Los Monigotes* no han tratado de molestar en lo » más mínimo al señor Lustonó, ni mucho menos su- » poner que vendiese su pluma y sus opiniones á » quien mejor le pagare. Lo que se ha querido decir » en el suelto origen de la demanda, es que el señor » Lustonó, viviendo como vive de su pluma, y no te- » niendo más patrimonio que esta, bien pudiera diri- » gir *El Barcelonés* y dejar la redacción de *La Crónica de Cataluña*, si el propietario del primero de » dichos periódicos le ofreciese más sueldo, toda vez » que ambas publicaciones profesan las mismas ideas » políticas.

» El director de *Los Monigotes* lamenta que este pe- » riódico haya suspendido su publicación, pues de no » ser así él hubiera rectificado en las columnas del se- » manario la especie que ha considerado injuriosa el » señor Lustonó, al que, léjos de querer zaherir en lo » más mínimo, profesa grandes simpatías por sus do- « tes de escritor y periodista.»

¿Se quiere comedia más ridícula? Lustonó llevando ante los tribunales á Lustonó, en la persona del señor Tomás.

Repase todo el mundo la colección de *El Busilis* desde que lo escribí solo y la de EL FUSILIS hasta la publicación de *Los Monigotes* y á ver si se ve la menor ofensa á Lustonó en todo cuanto publiqué.

Sin embargo, esa repugnante criatura lo primero que hace así que encuentra un caballo blanco, es escribir un periódico anónimo contra mí, donde á mansalva me injuria, y como es un cobarde y ha visto que yo le he adivinado, viene á jurarme por lo más sagrado que él está inocente de *Los Monigotes*.

¡Puac!

FERNANDEZ MOLINA

Este cabo de guindillas de Gracia, tambien escribió en ese papelucho que dirigía por bajo mano Lustonó. Solo que no vale la pena de que nos ocupemos de él.

Y á propósito, señor Rius y Taulet, su sobrino de usted, el señor Casals, apoya y sostiene á ese Fernandez en la vecina villa.

——

Hoy me he es estendido más de lo que debiera en un asunto casi particular, pero quiero que mis lectores vean como el tiempo da siempre la razón á EL FUSILIS, y que cuando ataco á alguien con dureza mis motivos tendré.

Aislado, sin más arma que la pluma y el poco ó mucho tesón que poseo, hace dos años sostengo una lucha en que la emboscada, la amenaza anónima y la calumnia juegan el principal papel contra mí.

Dicen los monigotes que hay en Barcelona que me obligarán á salir de la ciudad. Hace un año que lo juraron y continuo tan tranquilo, y duermo bien y hasta engordo.

Y es que nada da más pecho que la tranquilidad de conciencia.

Y basta, que esto es largo.

TIRITOS.

——

El 9 de Enero publicaba Lustonó en *La Crónica de Cataluña* las siguientes líneas:

« Habiéndoseme achacado por un semanario que ve » la luz pública en esta capital, la paternidad del pe- » riódico satírico *El Busilis*, debo declarar que *ni di- » recta ni indirectamente* tengo nada que ver con di- » cha publicación.

» Alejado del terreno de la sátira hace bastante » tiempo, no pensaba volver á él; pero si los tiros de » que soy btanco continuan, tendré que defenderme, » y para que no se crea que me valgo como se dice de » pantalla, anuncio al público, desde ahora, que caso » de tomar la pluma para acudir al terreno á que se » me provoca, lo haré en un periódico que lleve mi » nombre al frente, á fin de que á nadie quede duda » de quién es el autor.—*E. de Lustonó*.»

Ahora bien, que Lustonó no haya tenido parte en *El Busilis*, es tan verdad como no la ha tenido en *Los Monigotes*.

¡Hipócrita!

***

El sábado pasado llegó *El Diluvio* al número 100.

***

D. Eduardo de Lustonó, ese Montjuich de la literatura cursi, ha escrito un artículo titulado *La vergüenza*.

Como el asunto no le es familiar, ¡naturalmente! no ha dado pié con bola.

Sin embargo, hay un párrafo en que ha estado acertado.

Es este:

» Se encuentran escritores que empiezan por no te- » ner gramática ni vergüenza, y atacan y acrimínan, » en nombre de la vergüenza, al lucero del alba, que » consideran desvergonzado. »

Se debe referir á los redactores de *La Filoxera* que, á sueldo de Romero Robledo, atacaban desvergonzadamente á todo el mundo, fingiéndose republicanos.

Estos desvergonzados fueron calificados de *perros literarios* por un diputado á Córtes á quien habían insultado por unos cuantos duros.

Mala facha para empollar vergüenza tiene el que fué director efectivo de *Los Monigotes*.

***

Diálogo relatado por el propio cosechero, es decir, por D. Eduardo de

Lustonó, lloriqueando.

—¿Ha visto usted lo que me dice EL FUSILIS?

—No haga V. caso á ese papelucho inmundo.

La persona que ha calificado á así nuestro semanario se convencerá de quién es la cría que está amamantando.

Eso, con el tiempo, que es el gran descubridor de todas las infamias.

***

Leo en *El Corredo*:

« En el tren correo de Zaragoza salió ayer martes » para Madrid y Sevilla nuestro director D. Luis Ma- » ría Llauder, quien se propone pasar allí la Semana » Santa y visitar las hermosas.....»

¡No asustarse!

« ..... provincias andaluzas. »

***

Ayer debió inaugurarse *El Asilo* de *San Andrés* en Badalona, asilo que se debe á D. Evaristo Arnús.

El edificio es más que suficiente para 150 párvulos y 100 colegialas. D. Evaristo ha suministrado además todos los útiles y efectos necesarios, y la cristalería la ha regalado el Sr. Fabrés, gerente de la fábrica de cristal de la misma población.

¿Cuándo los ricachos de Barcelona imitarán á don Evaristo?

***

El Sr. Ferrer y Codina no debe salir del catalan.

En un periódico escribe unos versos en castellano que empiezan así:

« Esta mañana, atónito, tu busto
contemplaba á la luz de aquel velón; »

Ya sé que velón debe de ser *aquel*: D. Cárlos Godó.

——

« por mi fé que no sé si seré justo
al cantar tu belleza y esplendor. »

No es V. justo, ni nada que se asemeje.

——

« En escorzo caida levemente
estaba tu cabeza de vestal,
era el sueño de un bardo tu alba frente,
era un cielo tu boca de coral. »

No era sueño de un bardo; era de un barbo.

Y *prou*.

***

Hemos estado en el Salón-Parés y hemos visto un retrato debido al pincel de D. Francisco Masriera. Parece una fotografía pintada con la mejor buena fé y la inocencia de un principiante. Más *lisito* que de costumbre y sin siquiera un trozo ejecutado con espontaneidad y medianamente interpretado.

Luego hemos visto dos bustos. Uno de ellos, el Esparoh, tiene cierto *chic*, aunque poca firmeza.

***

No me enseñaría tanto con *Los Monigotes* si esa gente hubiera dado la cara al escribirlos.

***

El Sr. Gonzalez, ex-alcalde de Barcelona, el de las *rúbricas de los interventores*, que tambien *fuma* en la casa de Ramirez, ha hecho poner en *La Crónica* un suelto dando cuenta de la velada científico-artístico-literaria que se celebró en el Círculo Republicano.

Gonzalez dice que se pone la reseña en *La Crónica*, por haber omitido dar cuenta *La Publicidad*.

Creemos que no sea cierto. *La Publicidad* siempre ha servido á sus correligionarios.

Gonzalón, ese Maquiavelo de cartulina, quiere molestar á nuestro colega.

Lo que debe hacer *La Publicidad* es no hacer caso y tratar á ese *sota-Baró* como lo hago yo.

ANUNCIOS.

EL FRAILE MOSTRENCO

(Sin privilegio de invención)

La próxima semana verá la luz pública con este título un periódico que regalará varios objetos á sus lectores.

Costará CINCO CÉNTIMOS, y dentro de un sobre irá el periódico y en éste indicado el regalo, que podrá recogerse en seguida en los Kioskos de la Rambla que se señalarán.

AL LEON ESPAÑOL

SASTRERIA.

Rambla de Santa Mónica, número 8.

El tiempo es insoportable;
hace calor y hace frío;
si se viste usted de estío
hace un fresco inaguantable
de padre y muy señor mio.
Vístanse ¡voto al infierno!
de entretiempo; es lo más sano;
del paño de aquí; es eterno;
el aspecto es de verano,
y el resultado de invierno.

¡A FUMAR TOCAN!

Desde el dia de la fecha, EL FUSILIS comienza á fumarse tabacos—Henrich.

¡Y todavía dirá Lustonó que solo me gustan los cigarros del estanco!

Me gustan todos,
me gustan todos
en general;
pero los *chatos*,
pero los *chatos*
me gustan más.

Imp. Redondo y Xumetra.—Tallesr 51 y 53.